

Mostrar y contar

Descripción

Juan 4:28-42

Jesús no vino solo para mostrar a otros el camino de vivir y hablarles de un camino mejor. Él vino para quebrantar el poder del pecado y reemplazarlo con el poder de no pecar más.

Cuando Jesús se reveló a la mujer, ella dejó “su cántaro de agua, [...] volvió a la ciudad” (v. 28), y se lo contó a la gente. Esto indica que se fue a toda prisa y que tenía la intención de regresar.

Cuando el mensaje del Evangelio se difunde, comienza con una introducción. La mujer entró en la ciudad, relató su encuentro y los invitó a venir. La invitación es para que todos vengan, incluyendo a la despreciada mujer samaritana que vino al pozo en un momento en que otros no lo hicieron. Se produjo una transformación, reflejando su encuentro con Jesús, y quiso contárselo a los demás.

Sin embargo, esto no fue suficiente. “Salieron de la ciudad y se dirigieron hacia él. . . . Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por el testimonio de la mujer” (vv. 30, 39). Un encuentro con Jesús nos libera del pasado y nos promete un futuro.

Autor: Lynda T. Boardman

Fecha de creación

2025/02/06